

elEconomista. MADRID

Donde España puntúa comparativamente mal, no obstante, es en la brecha de género en estos estudios. En 2017, la proporción de graduados universitarios STEM entre los hombres era del 30,4%, por tan solo el 13,1% de las mujeres. Según la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), la

España tiene más estudiantes STEM que la media de la UE

Para David J. Santos, director de la Escuela Politécnica de la Universidad CEU San Pablo, "la investigación es consustancial al entorno de las STEM. No se conciben estas disciplinas sin lo están asociadas a procesos de investigación, desarrollo e innovación. Caeríamos en la obsolescencia, enseñaríamos disciplinas muertas, desconectadas de la realidad social a la que deben servir. Nuestra situación con respecto al entorno europeo ha mejorado significativamente en las últimas décadas, pero seguimos contando con áreas en las que los avances no terminan de despegar; es el caso de la transferencia de resultados a la industria".

A estas dificultades se unen las derivadas de la pandemia de Covid-19, que ha restringido apreciablemente la movilidad de los estudiantes internacionales y trastocado, con ello, la estructura de ingresos de algunas universidades.

De acuerdo con el último informe anual de la Fundación CYD, que analiza el desempeño de las universidades españolas y su contribución al desarrollo, en 2018 España aumentó de nuevo el gasto en I+D ejecutado en enseñanza supe-

El aumento más destacado, de acuerdo con Fundación CYD, se produjo en las ciencias exactas y naturales (5,06%), seguido por las ciencias de la agricultura y veterinaria (4,95%) y las ciencias sociales (4,76%). Según tipo de investigación, el aumento del gasto en I+D en 2018 fue más modesto que en el año precedente. En el caso